

LÍMITES EN Y ENTRE CIUDADES COSMOPOLITAS DE AMÉRICA DEL NORTE

Margarita Camarena Luhrs¹
Surya Mariana Salgado Camarena²

RESUMEN

La fluidez en y entre ciudades de América del Norte suma recursos e intereses a la experiencia de las intensas experiencias de la expansión urbana tanto a través del tiempo histórico como del espacio global. No se trata solamente de cosas diferentes agregadas hasta formar una sola unidad espacio temporal, sino de la conjugación de muy diversas dinámicas económicas, políticas y socioespaciales. Quizá un traspaso característico de estas dinámicas sea el que se da entre las ciudades cosmopolitas con respecto de sus límites físicos geográficos tangibles y conmensurables, con respecto de sus límites y fronteras políticas y organizativas -interiores y exteriores-, pero además, en relación con las diversas escalas de las fluidas economías financieras, mayormente intangibles del subcontinente de América del Norte; y, desde luego, con el traspaso expansivo de la apropiación simbólica de las experiencias, tema del presente artículo.

Estos son temas candentes del contexto mundial de unión/disolución de la retícula global, porque más allá del enlace que conecta a las ciudades entre sí y con sus proveedores, importan las relaciones que se establecen entre grupos de interés económico políticos y sociales. Así, en este trabajo el objetivo contempla tanto: a) las transformaciones que provoca la transformación de prácticas y nociones de límites significativos, tangibles e intangibles, en y entre ciudades cosmopolitas cuya conexión/unión/fusión en América del Norte, ofrece una perspectiva singular de la manera como el cambio en diferentes formas de urbanización metropolitana y del control fronterizo transterritorial que se da entre México, Estados Unidos y Canadá, como b) situaciones con las que estas conexiones múltiples, adelantan su predominio mucho más allá de sus territorialidades.

Para ello, se destacan características de la emergencia de un ambiente de intercambio libre de saberes, conocimientos y técnicas que desde el subcontinente y siguiendo la intuición de la física que propone un tipo de co-límites cosmopolitas, de los que se pueden esbozar algunas conclusiones acerca del por qué movilizan ilimitadamente a lugares comunes, pueblos y ciudades al atravesar de manera histórica, temporal y espacialmente sus culturas.

CONCEPTOS CLAVE: 1. Movilidad, 2. Co-límite de Ciudad, 3. América del Norte

INTRODUCCIÓN

Más bien que una reflexión sobre las dificultades de la extraña colusión contemporánea del poder político, privación de derechos y violencia, endurecimiento de las ciudades y de cualquiera de sus fronteras, rechazo a la migración, negación del cambio climático, aumento de la explotación irracional de los recursos, interesa cómo diagnosticar estas fuerzas límite de manera histórica, es decir, dinámica, prospectiva y positiva, de tal manera que no nada más singularicen, homogeneicen o reduzcan los

¹ Doctora en Ciencia Política, UNAM. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. margarita@sociales.unam.mx

² Licenciada en Historia, UAM. Maestría en Urbanismo, UNAM. suuryy@gmail.com

trastornos que provocan los límites contradictorios de las ciudades cosmopolitas como si fueran algo imposible de resolver de una vez por todas. (Walker et al, 2018: 88).

El contexto no sólo es el del trastorno que provoca la expansión financiera neoliberal en la actualidad, después de la gran crisis del 2008, sino el ambiente de incertidumbre, debate y preocupaciones que incita a encontrar alternativas. Esta época crítica, también ha servido para despertar muchas otras energías positivas que evidencian el lado activo de la experiencia urbana de movilidad con todas las libertades que el cosmopolitismo representa. Paz, igualdad y armonía entre sujetos como entre naciones, fundadas en la interdependencia, entendimiento mutuo y tolerancia, son conceptos que siguen emergiendo, pero sin evitar, contradictoriamente, el fortalecimiento de las restricciones que provoca la politización de políticas de límite/exclusión/fronterizas que constriñen esas posibilidades de igualdad de acceso y libertad de tránsito.

Por ello, puede ser que esta expansión urbana cosmopolita que los avances mundiales, rebase con sus fronteras, muchos otros co-límites, co-bordes, orillas, márgenes de inclusión/exclusión que se perciben como dinámicas tan contradictoriamente abiertas/cerradas, con y sin fronteras, que hoy resultan algo sin precedentes.³ Lo cierto es que si su desarrollo contemporáneo resulta extrañamente conocido eso no alcanza para entender qué está sucediendo actualmente en cuanto a la movilidad que se da en y entre las más diversas escalas de relación de las grandes ciudades cosmopolitas⁴ de América del Norte.

Manifestaciones muy distintas presentadas en diferentes partes de este subcontinente, alertan sobre dificultades del entendimiento del momento actual, en el sentido de falta de análisis sobre ramificaciones globales de trastornos estructurales que se manifiestan en lo habitual de la convivencia urbana y que, a través de la difusión de estas “otras” normas de control social cosmopolita, se vuelven trastornos de la cotidianidad de la vida de relación social que se extienden indistintamente y sin fronteras hasta los más recónditos lugares geográficos y de la apropiación intangible.

Sobre todo, ahora que se exceden sitios y regiones como puntos de alineación convergente, de confluencia/divergencia y conflicto, que se están dando con el traspaso de lo que hasta ahora habían sido separadas prácticas de ciudades y conceptos de fronteras límite no sólo entre países y regiones sino entre los grupos que localizan a en su interior.

En este contexto de la movilidad cabe precisar que se desea entender por ciudad cosmopolita al describirla simplemente por la “orientación social independiente (frente a la noción de

³ “El cobordismo es básicamente una relación de equivalencia entre variedades compactas. Se dice que dos variedades son cobordantes si su unión ajena es la frontera de una tercera variedad también compacta. Como veremos, la frontera de una variedad de dimensión $n + 1$ es una variedad de dimensión n , y la frontera de una variedad con frontera es una variedad sin frontera, lo que permite la construcción de una bella teoría de homología.” (Pérez, de Ávila, 2011: 3).

⁴ Ciudad cosmopolita puede entenderse como centro urbano que disfruta de la “diversidad y el estímulo étnico, sexual e intelectual que van de la mano con la debilitada fé en las convenciones tradicionales, los altos niveles de movilidad residencial y relacional y las mayores oportunidades económicas y sociales. Debido a que ofrecen libertad respecto de las tradiciones y las convenciones sociales, así como oportunidades para aquellos que no encajan perfectamente con el orden social existente, las ciudades cosmopolitas pueden ser análogas a ciertas fronteras geográficas (por ejemplo, América del Norte para muchos europeos durante los siglos XVII-XVIII), y las regiones del oeste y del oeste de la montaña para los residentes de la costa este en los Estados Unidos durante los siglos 18 y 19). Basándose en teorías anteriores sobre asentamientos fronterizos y el “espíritu de independencia” (Kitayama et al., 2006, 2014), esta investigación [de las ciudades cosmopolitas] fue diseñada para probar la hipótesis de que las ciudades cosmopolitas modernas probablemente sean un imán para las personas con orientación independiente.” (Servincer, Kitayama, Varnum, 2015: 1, subrayado nuestro).

interdependiente) [de los sujetos sociales, quienes] otorgan mayor prioridad al éxito personal, la autonomía y las experiencias novedosas sobre el mantenimiento de los vínculos con sus comunidades de origen. En consecuencia, una orientación independiente debe vincularse a una tendencia motivacional para trasladarse a lugares que ofrezcan oportunidades económicas, libertad y diversidad. Tales lugares son ciudades que pueden llamarse <cosmopolitas>" (Sevincer, Kitayama, Varnum, 2015: 3). Esta orientación independiente del bienestar, aún inevitablemente cuerpos/emociones como construcciones sociales interactivas, tan inseparables como cobordistas, tal como precisa Adrián Scribano:

"El hombre así, por más que sea un individuo particular (y justamente es su particularidad la que hace de él un individuo y un ser social individual real), es, en la misma medida, la totalidad, la totalidad ideal, la existencia subjetiva de la sociedad pensada y sentida para sí, del mismo modo que también en la realidad existe como intuición y goce de la existencia social y como una totalidad de exteriorización vital humana" (Marx (1844) 1974: 53. Citado por Scribano, 2012: 99).

Por lo que infinidad de contactos sociales, cambiantes circunstancias de la vida diaria y del contexto geográfico, están en marcha constantemente. Suspender un momento el lugar de las ciudades cosmopolitas y de los límites que aún subsisten en ellas, acentúa el papel del "proceso mediante el cual la reproducción de formas sociales y culturales, la formación de biografías y la transformación de la naturaleza se convierten incesantemente en las actividades específicas de tiempo-espacio de las relaciones de poder [que a su vez] se vuelven continuamente una en la otra." (Pred, 1984: 279).

A partir de estos conceptos se busca dar énfasis al lado activo que conecta⁵ la formación de las ciudades cosmopolitas cuando se convierten en lugar o región, sitio, nodo, centro de las actividades locales, regionales, nacionales e internacionales y mundializadas -entrelazadas singularmente por sus límites geográficos, económico políticos y transfronterizos-, carreteras de información, espacio de espacios, de conexión que varía según "las circunstancias históricas sin estar sujeta por leyes universales" (Pred, 1984: 280), lo que resulta más notable al tratar con los sitios del interior de la situación de sujetos y grupos sociales.

Actividades que "no surgen totalmente en un momento dado, sino se originan y evolucionan en determinados lugares; se extienden, cambian como resultado de la interacción, se interconectan, mientras que la dispersión y la difusión se esparcen lentamente en una dirección, [luego] rápidamente en otra, y se transforman gradual o rápidamente, todo lo cual afecta al espacio. Así, las actividades son tanto de espacio restringido como un espacio eventual, por lo que no sólo hay interacción, sino aun contradicciones entre metas y estructuras" (Kostrowicki, 1986: 21), del lugar apropiado.

⁵ Ciudad cosmopolita puede entenderse como centro urbano que disfruta de la "diversidad y el estímulo étnico, sexual e intelectual que van de la mano con la debilitada fé en las convenciones tradicionales, los altos niveles de movilidad residencial y relacional y las mayores oportunidades económicas y sociales. Debido a que ofrecen libertad respecto de las tradiciones y las convenciones sociales, así como oportunidades para aquellos que no encajan perfectamente con el orden social existente, **las ciudades cosmopolitas pueden ser análogas a ciertas fronteras geográficas** (por ejemplo, América del Norte para muchos europeos durante los siglos XVII-XVIII), y las regiones del oeste y del oeste de la montaña para los residentes de la costa este en los Estados Unidos durante los siglos 18 y 19). Basándose en teorías anteriores sobre asentamientos fronterizos y el "espíritu de independencia" (Kitayama et al., 2006, 2014), esta investigación [de las ciudades cosmopolitas] fue diseñada para probar la hipótesis de que las ciudades cosmopolitas modernas probablemente sean un imán para las personas con orientación independiente." (Sevincer, Kitayama, Varnum, 2015: 1).

Tales metas y estructuras de carácter espacial que son acumuladas del pasado y el presente, precisan relaciones que se suscitan tanto desde dentro de las ciudades cosmopolitas como entre sitios o límites de las fronteras⁶ que les son correlativas. Lo anterior, facilita observar cómo está cambiando lo que antes eran límites tangibles e intangibles; también, considerar si dan por resultado otras delimitaciones de los alcances que tienen las siguientes fronteras de la interacción, especialmente:

* Fronteras físicas y geográficas, levantadas como límites climáticos-regionales a todo lo largo y ancho de América del Norte. Selvas y desiertos, el lejano oeste, la (in)accesibilidad del ártico.

* Fronteras de miríada de pueblos que sitúan la continuidad del imaginario histórico del pasado como del presente. Fronteras multiculturales y de la diferencia Con la Gran Chichimeca, la expansión al oeste salvaje estadounidense o hacia el ártico del Canadá.

* Corredores cosmopolitas de 1988 a 2018 que con tratados y acuerdos trilaterales de libre comercio abren paso no solo a una integración económica irreversible del subcontinente, sino a la conformación, expansión y consolidación de una insólita movilidad de límites.

* Pasos y puertas de "frontera" a la hiperrealidad del ciberespacio que se expanden como un cuarto dominio de operaciones estratégicas que ya no es frontera, pero que funciona como si lo fuera para dar acceso a un espacio analógico de consciencia común, sin soberanía ejercitable por ningún Estado nacional y sin límites.

Estas transformaciones de la práctica y concepto de ciudad cosmopolita como lugar de confluencia libre y amplia, de transferencia e intercambio, son motivo del objetivo de acercamiento reflexivo que proponemos a continuación, sobre algunos de los distintos efectos que en los últimos años provoca la superposición de los límites geográfico político de las ciudades cosmopolitas. Proceso que sin terminar con las viejas fronteras del interior y el exterior que separan a los países de América del Norte, alza y derrumba límites que trasponen y traspasan sus contenidos, con efectos positivos/negativos para el bienestar social, levantando los mismos sitios con otras conexiones, cercanías y visibilidades.⁷

Cabe aclarar que estos procesos de acelerados cambios en las diferentes formas de urbanización-y-fronterización transterritorial que se dan en las relaciones de control entre México, Estados Unidos y Canadá, son complejos. Por lo que abordar la amplitud del fenómeno, rebasa el objetivo de este trabajo. Aquí, sólo se intentan destacar características del ambiente⁸ de intercambio que siendo una realidad de

⁶ "Una conexión (del latín *connexio*) es un enlace o una atadura que une una cosa con otra. El término nombra a la acción y efecto de conectar (unir, enlazar, establecer relaciones)." (Pérez, Merino, 2013: <conexión>).

⁷ "Frontera nombre femenino. Línea real o imaginaria que separa un estado de otro..."

Frontera natural, frontera que coincide con un accidente geográfico, como un río o cordillera." (Spanish Oxford living Dictionaries, 2018: <frontera>).

⁸ Invisibilidad como ventaja, medida de eficiencia o externalidad positiva: uno se pregunta a veces si el tema se discute objetivamente. Por ejemplo, frecuentemente se juzgan procesos que en realidad son resultados: "se lamenta que la contenerización hace que varios aspectos sean invisibles para los consumidores, como el lugar de fabricación y eliminación, como si estos atributos fueran intencionales y conspirativos. Dicha "invisibilidad" es el resultado de varios factores relacionados con la fragmentación de las cadenas de suministro, el establecimiento de distritos de fabricación especializados y los distritos logísticos, así como las características de ubicación y operacionales de terminales intermodales altamente mecanizadas. La invisibilidad (o ser "olvidado"; me molesta ese término) es, por lo tanto, un rasgo positivo. ¿Qué importa fundamentalmente si el público en general tiene una comprensión limitada de cómo se satisfacen sus necesidades materiales? Lo que importa es que los actores que confían en este espacio lo estén utilizando efectivamente para cumplir con sus intereses comerciales o estratégicos, y si este uso es sostenible. Se puede hacer una crítica con razón sobre los impactos ambientales de las

la ciudad cosmopolita, plantea otros sentidos a la manera como las relaciones sociales se están haciendo transformando en América del Norte.

De acuerdo con lo anterior, el hilo argumental sigue la idea de que exceder sitios y regiones conocidos con sus puntos de convergencia/divergencia y conflicto, señala lo que fueran separados puntos de ciudad y de frontera.⁹ Pero que, sobre todo, adelanta posibilidades de nuevas alineaciones convergentes, que dándose entre lugares muy diversos no son infinitos y planos sino que tienen valles, que van a la cabeza de una auténtica fusión material simbólica que rebasa centros/periferias y supera lindes (internos/externos), proceso que evidentemente comparte otras prácticas y conceptos de <ciudad-opuesta a la-frontera>.

Para ello, el trabajo se divide en tres partes. En la primera se realiza una descripción general de las formas tradicionales de expansión urbana que son antiguas, pero persisten en medio de intensos cambios urbanos y de sus límites que, paradójicamente, comprenden toda clase de fronteras. En la segunda parte interesa demostrar cambios clave que patrones geográficos superan el estado límite/limitante de ciudades y de las fronteras, transformándolas en zonas territoriales de tránsito entre culturas, en y entre las que más que ciudad global y espacios transfronterizos, se evidencian otros núcleos de nuevas alineaciones cosmopolitas que quizá contengan y promuevan las transiciones que anuncia la sociocibernética. En la tercera parte, se trata de estos nuevos ambientes, que abren junto con el ciberespacio¹⁰ otro dominio de las operaciones -reconocido oficialmente al lado de los espacios

cadena de suministro globales o las condiciones laborales en centros de distribución, pero la eficiencia suele ser máxima cuando apenas se nota” (Rodríguez, 2017: 2, subrayado nuestro).

⁹ Se entiende el ambiente como entorno centrado en la biodiversidad de especies, en donde se relacionan elementos naturales, modificados por el comportamiento humano. Claro que, además, se comprende que “Los ecosistemas contienen y soportan todo lo que ocurre en la capa viva del planeta, incluyendo la sociedad humana. No es posible la producción económica y, por tanto, no es posible la distribución del ingreso y de las oportunidades sin utilizar el patrimonio ambiental en cada uno de los territorios. Tampoco es posible pensar en mayor cohesión social si no se incorpora en el análisis la mirada o la dimensión del patrimonio natural y de los servicios ambientales que se dan por garantizados y estables, aunque esto último depende de los ritmos, la magnitud y la persistencia de la huella humana en los ecosistemas.” (Feres, Vilatoro: 2010:87).

Prácticas que mueven las fronteras son las migraciones internacionales (Akanle, 2018: 1) con las que se expanden territorios. Pero hay extremos sutiles que las afectan contundentemente. Las políticas de las emociones y el giro de los afectos (Åhäll, 2018: 36) que pasan sin avisar (“*goes-without-saying*”), ejercen una simple “disonancia afectiva”, con la que se deshace cualquier frontera. Causas/efectos que traspasan el lugar y tiempo, en ciudades y todo tipo de sus fronteras, son útiles para aproximarse a los dilemas que provoca la emoción. Tema que ofrece una perspectiva de cómo volver a sintonizar, restablecer e imaginar la política de entrada y salida de cualquier lugar y que es útil para cambiar el *statu quo*.

¹⁰ “Independientemente de la acepción del concepto de ciberespacio referido en la ciencia ficción, el concepto también se ha instalado como un término referido al ambiente de intercambio de información libre de saberes y técnicas, un espacio público para el intercambio de información y conocimiento, de despliegue de una inteligencia colectiva en red y de articulación de personas y máquinas vinculadas a través de múltiples dispositivos en torno a la generación de información libre. Wikipedia es, en este sentido, el proyecto paradigmático.

Esta idea de ciberespacio, se presenta como una entidad apropiada para ser expresión de lo que se ha llamado la Singularidad tecnológica, que autores como Raymond Kurzweil han teorizado a propósito del crecimiento hiperbólico del avance de la tecnología y del desarrollo de la inteligencia artificial. Esta postura es defendida por autores como Hugo Baronti, quien establece una tensión o contrapunto entre la visión a corto plazo y en extremo mercantil del ciberespacio, ligada a una mirada más pragmática sobre Internet (Web 2.0) y una visión más ligada a la formación de una conciencia global híbrida artificial de escala planetaria, basándose en diversos clásicos de la sociología como Marx, Durkheim, Herbert Spencer, Gabriel Tarde, así como el teórico de la comunicación Marshall McLuhan, estableciendo relaciones teóricas con ideas como las de Raymond Kurzweil o proyectos como el de

tangibles terrestre, marítimo, aéreo y del espacio exterior y “ultraterrestre”-, y que sin duda es un dominio muestra una paradójica movilidad de límites. Y, finalmente se ofrece al lector una reflexión alrededor de esta unión de ciudades cosmopolitas que parecen ser las nuevas fronteras pero que, en realidad, pueden ser que ya las han superado para América del Norte.

1 PERSISTENCIA Y CAMBIO DE FORMAS TRADICIONALES DE LA URBANIZACIÓN ABIERTA Y DE CIERRE DE FRONTERAS

Ciudades y fronteras cambian constantemente. Condiciones geográficas, territorios delimitados, los conceptos que señalan sus márgenes, varían continuamente a lo largo de la historia. La idea contemporánea que se tiene de la ciudad: abierta-hospitalaria-democrática-plural, como la idea de frontera: cerrada-lejana-límite-puerta-muro-margen-orilla-borde, distan de la comprensión que también se tiene de hasta dónde llega el mundo que habitamos hoy, al que tenemos acceso en kilómetros de distancia y nos lo imaginamos los más prácticos como los utópicos.

Amplitud ilimitada o confín estrecho, los lugares son prácticas que se viven, también percepciones que se vivencian cotidianamente; son conceptos que generan integración o conflictos, experiencias y aprendizajes. La estructuración social y del lugar es sustancial en la creación de sentidos del lugar y en la estructura de los sentimientos. Los lugares, ciudades o fronteras, además de puntos en los mapas tratan acerca de cuerpos/emociones en movimiento, ideas, formas, imágenes, representaciones e imaginaciones.

Tiempo espacio acumulado de ciudades, sus rutas, las fronteras físicas y políticas, son claves que dan paso a la actualidad mundial. Pero no son ellas solas, porque las fronteras que las abren o cierran, son válvulas de paso, llaves necesarias para entender cómo se expande y contrae -se repliega o multiplica-, el fenómeno cosmopolita del expansionismo capitalista actual, que con toda su fuerza se abrió paso hasta dominar toda América del Norte desde el siglo XVI hasta la fecha.

Así, para sugerir la emergencia de nuevas alineaciones cosmopolitas se presentan enseguida datos de las fronteras físico geográficas que cortan llanuras, elevan montañas, abren y cierran los pasos límite de mares, ríos y grandes lagos, conectan estrechos, extienden selvas, salvan desiertos o reducen los hielos, haciendo posible sembrar abundancia, aunque sea sin superar la diferencia. Y, sobre estos datos, se plantean fronteras políticas como devenir de fronteras superadas por miríadas de pueblos, con sus culturas diferentes, que visten la larga historia de continuidades y discontinuidades, de nómadas, seminómadas, migrantes, que ahora son productores y habitantes de enormes rascacielos.

1.1 (Dis)continuidad de límites materiales, más allá de fronteras físico geográficas, económicas y político culturales

Cadenas montañosas, lagos ríos costas, alturas sobre el nivel del mar, accesos permanentes o temporales a los lugares, clima y localización de agua y recursos, conforman patrones geográficos de América del Norte.¹¹ Con las actividades humanas, la administración y la planeación de gobiernos, ha

Principia Cybernetica, el Proyecto Conciencia Global vinculado a la Universidad de Princeton y las teorías sobre la Noosfera, impulsadas por el científico ruso Vladímir Vernadski con cruces teóricos planteados por el sacerdote Pierre Teilhard de Chardin.” (Wikipedia, 2018: <ciberespacio>).

¹¹ “Sus puntos extremos lo constituyen: al Norte el cabo Columbia en la isla de Ellesmere; al Sur la depresión de Chiapas, en México; al Este el cabo Race en la isla de Terranova y al Oeste la isla de San Lorenzo en el estrecho de Bering.” (Ecured, 2018: 1).

cambiado la distribución espacial del medio natural, pero las relaciones de ambos cambios rara vez coinciden y menos frecuentemente, se repiten. Estas interrelaciones mutuas físico geográficas y de la reproducción económica, política y sociales, desarrollan pautas únicas en el aprovechamiento de la naturaleza, sirviéndose de continuidades y discontinuidades como llaves de paso movilizan límites materiales de la organización del espacio. (Kostrowicki, 1986: 20).

La conquista y colonización española, francesa e inglesa de América del Norte, “consistió básicamente en el avance progresivo desde la costa oriental hacia el oeste. En líneas generales, ese avance llevó aparejado la marginación e incluso el exterminio de las poblaciones indígenas, hasta confinar a los sobrevivientes en reservas situadas en las zonas más improductivas y estériles del territorio.” (Ecured, 2018: 1).

Fronteras que siguen móviles hasta la fecha, pueden ser ejemplo de la historia de ocupación, de peregrinación, de migraciones que animaron al subcontinente. Las primeras migraciones sucesivas, se provenientes de Siberia pasaron por Bering, probablemente fueron las primeras que abrieron el profundo norte de América. Muchos siglos después, con el “descubrimiento de 1492”, el contacto europeo trazó y movió cerca de veinte veces los límites que persisten como fronteras al norte y sur de los Estados Unidos y que son conmovidos por la emergencia de otro tipo de límites levantados con el espacio virtual en red y la sociocibernética.

Entre estos movimientos militares, religiosos, de comerciantes, colonos y pobladores originarios, se destacan los tres siguientes: 1) la frontera irreductible por trescientos años que significó la Gran Chichimeca. 2) las fronteras móviles que trazó y removió en todas direcciones primero, la independencia de Estados Unidos de Gran Bretaña, que fue seguida por la expansión de las que fueron las “13 colonias”, hacia el norte, con territorios británicos y franceses de lo que luego sería Canadá; al oeste, superando los límites de las llanuras interiores y agrandando/agotando la frontera del Wild West hasta alcanzar las aguas del Pacífico; y hacia el Sur, invadiendo, comprando y obteniendo como cesiones de territorio, partes de lo que fuera Nueva España y luego de México. Expansión fronteriza que tuvo lugar con la dominación directa o indirecta que, después de la Primera Guerra Mundial, hizo de Estados Unidos la potencia hegemónica mundial. 3) En medio de este proceso, la independencia pacífica de Canadá de Gran Bretaña, en 1867, con la que se constituyó como país federal y que además de la historia fronteriza de conformación de los territorios de sus provincias y con respecto de Estados Unidos, sigue avanzando los pasos del norte del subcontinente, hacia la domesticación del ártico. (Véanse los excelentes estudios de Straford, 2016: julio y agosto, sin páginas).

“En América del Norte, destacan del lado occidental las [cordilleras de Alaska y las] Montañas Rocosas [separadas por una gran llanura de los montes Apalaches, del lado oriental], la cadena Costera, la sierra Madre Occidental, sierra Madre del Sur, la sierra de Baja California y la sierra de Nevada...” (Wikipedia, 2018: 1). “Al oriente, la mayor cuenca hidrográfica es la de Mississippi-Missouri, que recoge el agua de la Gran Llanura (Great Plain). América del Norte también tiene varios lagos. Cinco de ellos —Superior, Michigan, Erie, Huron y Ontario— son el eje de la región de los Grandes Lagos, en la frontera de Canadá y Estados Unidos... [Estas Desigualdades en el relieve han dado lugar a que en América del Norte] “se consideren las siguientes regiones naturales: Región Laurentina o Escudo Canadiense, Región de Los Apalaches, Región de Las Cordilleras, Región de los Llanos Centrales, Región de las Llanuras Costeras”.” (Ecured, 2018: 1)

“La vegetación y el clima en Norteamérica son muy variados: cuenta con la mayoría de los climas del mundo. En el norte se encuentran tundras árticas (ej. Groenlandia, Yukón), pasando por una gran variedad de bosques (Montañas Rocosas, Apalaches y las tres Sierras Madre), bosques tropicales (Selva Lacandona, Hawái y los Chimalapas), desiertos (El Pinacate, Zona del Silencio), llanuras (Grandes Llanuras, Comarca Lagunera), manglares (Ej. Luisiana, Tabasco), etc.” (Ecured, 2018: 1).

En esta lista de ejemplos, sin duda hay que incluir a la(s) fronteras del ciberespacio, que son tema del siguiente apartado que se dedica a observar este entorno espacial virtual de información, naturalmente intangible, en el que operan redes digitales mundiales mediante equipos de cómputo y otras tecnologías, cuyo acceso refuerza, pero al mismo tiempo vence y supera toda clase de límites físicos, geográficos, geoestratégicos, políticos y culturales, previos.

• **Frontera de la Gran Chichimeca de los siglos XVI al XVIII. El fenómeno de el “paso”: desafíos y esperanzas que jalan (arrastran) a México con el resto de la América globalizada**

Fronteras de miríada de pueblos, la Gran Chichimeca sitúa la continuidad del imaginario histórico de México en el territorio de la frontera al norte formada por nómadas y seminómadas del pasado como del presente. Persiste de otras maneras en el México norteño globalizado de hoy, y remite a lo que son los “otros”, los “diferentes” de nosotros, los “insumisos chichimecas, masa indistinta de salvajes” que venían bajando del norte y llegaron hasta el centro de México, a lo que fuera el Anáhuac, según la visión de los mexicas, repetida por los españoles o por los ojos etnocentristas de cualquier dominador.

Chichimecas zacatecos y guachichiles, cazadores nómadas o seminómadas, incluyeron grupos guerreros con asentamientos agrícolas como los tecuexes, caxcanes, pames, la confederación guamare, y otros grupos como los zacatecos, que se supone tuvieron su origen en la alta California, como otros nahuas, en una ciudad llamada “Amaquemacan”. Ocuparon el vasto territorio de aridoamérica desde la frontera norte de la ciudad de Tenochtitlán y las tierras montañosas del reino purépecha hasta Nevada, Utah, Colorado, Arizona y Nuevo México en actual territorio estadounidense (Redacción de la Revista Takwá, 157). Por parte de algunos habitantes de esa parte de México y Estados Unidos, en la actualidad se genera, un cierto orgullo de ser del mismo lugar que ellos, (Tomé, 2010: 159). Y cabría mencionar a distintos grupos de familias inmigrantes y biografías, que con, sin, en contra de la representación militar, religiosa o política de sus lugares de origen, se asentaron, organizaron la convivencia y re-fundaron los gobiernos de América del Norte.

• **Expansión hacia y desde América del Norte. Prácticas e imaginarios de transnacionalización permanente**

La formación de las actuales naciones de América del Norte, siguió idearios muy distintos, aun así, convergentes, sobre todo, quizá, en torno de un ideal igualitario, democrático, independiente y a favor de la consulta y la promoción del consentimiento. Condiciones de origen que les impulsaron en busca del nuevo mundo, matizaron la determinación a favor de gobiernos para personas, incluyentes de todas las personas. La imposibilidad de volver, la pertenencia a comunidades de migrantes, el deseo de encontrar otra querencia, necesidades y anhelos de riqueza y poderío forjaron identidades, propósitos de mejora, dirigidos en gran parte a favor de la ciudad/anticiudad, como de guerras “preventivas”, más que de modelos de estabilidad y equilibrios duraderos. Con esta dualidad de prácticas e ideologías, también reprodujeron, porque no pudieron dejar atrás, a la marginación y la violencia.

En las nacientes sociedades de América del Norte como para las sociedades encumbradas definitivamente como cosmopolitas, -con o sin la razón de los imperios español, francés, británico y de otras nacionalidades que junto con las comunidades originarias, las han alimentado-, se impuso diseñar estrategias eficaces de participación e intervención que pueden seguirse hasta la fecha, a través de las fronteras subnacionales y en áreas de interinfluencia que atraviesan México, Estados Unidos y Canadá.

Además de los herederos de las culturas del origen chichimeca ocupante de la aridoamérica de México-Estados Unidos, en México aún se distinguen 20 territorios indígenas activos: Mayo-Yaqui; de la Sierra Tarahumara; Huicot; Purépecha de la Meseta y las tierras altas de Michoacán; la Huasteca; de la Sierra

norte de Puebla; la Totonaca de Veracruz; Otomí de Hidalgo, Ñáñu de Querétaro y Mazahua-Otomí en Guanajuato y Estado de México; la Náhuatl de las costas al sur de Michoacán, además de la Meseta Chocho-Mixteca-Popoloca en Puebla; la Náhuatl de La Cañada oaxaqueña-poblana; y la Náhuatl de Jalapa-Martínez de la Torre en Veracruz, además de la Náhuatl de Orizaba-Córdoba en Veracruz; la Popoloca-Náhuatl, en Los Tuxtlas de Veracruz junto con la región Náhuatl-Tlapaneca-Mixteca-Amuzga de Guerrero; la región Chontal de Tabasco; las siete naciones de Oaxaca (Istmo; Sierra Norte; Papaloapan; Costa; Cañada; Mixteca, Sierra Sur; Valles Centrales); la Maya en Chiapas, Quintana Roo y Yucatán. (PUMC, 2010: 1, 2).

El Norte de México igual que Canadá es incluido por Woodard (citado por Wilson, 2013: 1), como una de las 11 naciones/regiones de América del Norte. Según este autor, se comprenden las regiones: Yankee del noreste industrial; New Netherland, antiguo y moderno centro del comercio global; Midlands, de plurales clases medias asentadas al oeste de Iowa; Tidewater las tradicionales regiones costeras de la colonias británicas al oeste de Virginia que declinaron su poderío durante la expansión hacia el oeste; Greater Appalachia, de origen irlandés, que ocuparon el oeste de Virginia atravesando las montañas del Great Smoky hacia el noroeste de Texas; Deep South con remembranzas de un antiguo sistema de castas inspirado en la sociedad esclavista; El Norte, nación autosuficiente y trabajadora, al suroeste de Texas (incluyendo a los 6 estados fronterizos del norte de México); The Left Coast, nación del pacífico que mezcla el optimismo Yankee con el independentismo Apalache (proclive al multiculturalismo canadiense); The Far West, con sus planicies, construida por la industria en condiciones climáticas duras, con poblaciones intensamente libertarias; New France, antiguas colonias francesas, igualitarias y tendientes al consenso, las más liberales y tolerantes; Primera nación (First Nation), con poblaciones sobrevivientes de trescientos mil descendientes de nativos americanos, que no cedieron sus tierras a los colonizadores y se replegaron hacia Alaska y Canadá en donde se asientan 200 grupos étnicos diferentes. (Véase la lista de 58 grupos de indígenas de Estados Unidos contemporáneos, de 20 Minutos editora, 2013: 1-16).

Canadá cuenta con diez grandes regiones económico culturales:¹² las Provincias del Atlántico, (Atlantic Provinces); Quebec francófona; Ontario provincia la más poblada y multicultural; las Praderas (The Prairies), con enormes espacios abiertos; Columbia británica (British Columbia), industrial, cosmopolita, multicultural; el Norte, rico en recursos naturales y boscosos del subártico. (Véase la lista de grupos originarios de Canadá en: Encarta Online, 2009: “Canadá” sin página). “A pesar del crisol cultural de la población actual, los canadienses siempre han estado influidos por ingleses y estadounidenses, debido a los estrechos lazos comerciales y culturales que han mantenido con ambos países. Francia también ha

¹² “En una serie de oleadas migratorias que se produjeron durante las últimas glaciaciones del pleistoceno, pueblos mongoles procedentes de Asia entraron en Norteamérica, cruzando probablemente el estrecho de Bering. Se dispersaron paulatinamente por todo el continente americano. En 1600 más de 250.000 aborígenes habitaban lo que es hoy Canadá.

El mayor grupo lingüístico era el algonquino, en el que había tribus de cazadores nómadas, como los cree y los naskapi, en la región subártica oriental y los abnaki y micmac, en los bosques del este y en la costa. En el siglo XVIII los algonquinos se habían extendido hasta el oeste. Los ojibwas, los indios pies negros, los cree de las praderas y otras tribus ocuparon las praderas y llanuras en busca de bisontes.

Las tribus de lengua iroquesa —hurones e iroqueses— vivían en asentamientos agrarios permanentes y tenían una organización tribal muy desarrollada en el valle del río San Lorenzo y alrededor de los lagos Ontario y Erie.

Las tribus de los salish y athabascos, así como otros grupos lingüísticos, habitaban las aldeas pesqueras a lo largo de los ríos del interior de la Columbia Británica. En la costa del Pacífico las tribus salish desarrollaron una cultura rica, basada en la pesca del salmón, como muestran sus tótems grabados de madera. Los pequeños y aislados núcleos de los esquimales o inuit desarrollaron una cultura propia basada en la caza de focas y caribúes, lo que les permitía sobrevivir a las duras condiciones ambientales del Ártico.” (Encarta Online, 2009: “Canadá”: sin página).

tenido una gran influencia en la configuración del país, especialmente en la región de Quebec.” (Universia, 2018: 1).

Estas naciones de los más diversos orígenes geográficos y culturales, mantienen sus valores sociales y políticos, no han disuelto sus diferencias regionales ni tampoco muchas de sus rivalidades de origen. Se identifican por sus formas de actuar, relacionarse y pensar, así como por la distribución idiomática, incluso dialectal, o por diferencias religiosas y preferencias políticas, consustanciales, que han prevalecido a lo largo de la historia de su llegada y asentamiento (Wilson, 2013: 1). Pasado acumulado es presencia activa que constituye grandes fortalezas de la tan diversa América del Norte.

Imaginario permanente surgidos de las guerras de colonización y conquista, como de la determinación de crear asentamientos progresistas, se siguen haciendo patentes en la ocupación y aprovechamiento de la riqueza natural. Aunque muchas tecnologías han reemplazado gran cantidad de viejos usos, costumbres y conocimientos -dejando atrás, por ejemplo, imponentes acueductos, las cajas de agua de El Bajío mexicano-, la gestión de los recursos, asentamientos y trazas de ciudades asimilan historias y geografías de los lugares ocupados, dando testimonio del crisol de culturas que se ha forjado con duros procesos de integración de América del Norte.

Fronteras de grandes finales/inicios se tramaron con la conquista, colonización y la resistencia. Entre los idearios expansionista que justificaron estas acciones, subsisten hasta la fecha los más controversiales ánimos. Historia de ocupación, de peregrinación, de migraciones que si vienen primero del muy profundo norte de América, que era asiático, luego, con el “descubrimiento de 1492”, y particularmente a lo largo del siglo XIX, provenían de Europa, y que en pleno siglo XX y ahora en el XXI, siguen siendo tierras abiertas por inmigrantes que todavía anhelan estos lugares de América del Norte, como si todavía se tratará de la tierra mítica tan acariciada como en las épocas de sus primeras fundaciones, como si aún estuviera aquí al corazón de su nuevo mundo.

• Límite de la (in)accesibilidad del ártico de Canadá que se ha reproducido en sentido opuesto como frontera (in)flexible con respecto a la confluencia de intereses del resto de América del Norte

Redes de ciudades cosmopolitas, espacios de flujos, iniciados en 1988 y que incluyeron a México desde 1994, con tratados y acuerdos trilaterales de libre comercio, han seguido dando pasos múltiples -aun a pesar del Presidente Trump-, que han dado pauta no solo a una integración económica irreversible del subcontinente, sino a la conformación, expansión y consolidación de una insólita movilidad de límites, plantea nuevos sentidos a la colindancia, los bordes y los límites, que la división política y la separación proteccionista comercial y estratégica no pueden evitar.

Que, si el “Norte” ha sido tan desolada e inhóspita tierra remota, también sigue siendo tierra y dirección del mundo, tan inaccesible como invicta. La visión fría del norte que se ha esparcido por toda Norteamérica, no se escapa de reconocer la alteridad presente en el multiculturalismo de identidades plurales que enorgullece al Canadá del Trudeau contemporáneo.

Canadá hace la frontera más grande del mundo con Estados Unidos, pero su frontera de interés estratégico mundial es la del Ártico, con la que para toda la América del Norte, se levanta un difícil balance de aspiraciones e intereses, precisamente porque ahí se libra la actualización colonialista de la globalización, en una guerra imposible de realizar contra los nuevos dominios digitales.

2 FUSIÓN ENTRE CIUDADES Y FRONTERAS. DE LA INTERDEPENDENCIA A LA INDEPENDENCIA DE ALINEACIONES ENTRE ZONAS TERRITORIALES DE TRÁNSITO ENTRE CULTURAS

Interesa sugerir cambios clave que superan el estado límite/limitante de ciudades y de las fronteras, transformándolas en zonas territoriales de tránsito entre culturas, en y entre las que más que ciudad global y espacios transfronterizos, se evidencian otros núcleos de nuevas alineaciones cosmopolitas que quizá contengan y promuevan las transiciones que anuncia la predominancia de los ambientes fluidos.

Las ciudades de América del Norte, han sido receptoras de grandes cambios innovadores inspirados de las revoluciones europeas que abrieron paso a otros modos de desarrollo, crearon condiciones materiales de vida de la población ya declaradamente estructuradas como economías mercantiles capitalistas. Y, así, registraron cambios de los más radicales de la historia de la civilización urbana del último medio milenio.

“La ciudad, construida a lo largo del siglo XX bajo las premisas de la industrialización y de los modelos de la ciudad jardín formulados en relación con estas utopías iniciales, son diagnosticados como en estado de crisis o transformación. Los motivos son diversos: cambios tecnológicos, económicos y sociales, el fracaso de los modelos anteriores o, por ambos motivos.” (Castillo, Ramírez, 2011: 43).

Métodos de construcción, diseño de la ciudad, son reemplazados por alternativas que el capital inmobiliario gestiona a modo. De este modo quedan obsoletos conceptos de ciudad, metrópolis, centro o periferia. Surgen otros fenómenos motores de la época que desgastan las funciones y denominaciones de la ciudad. Aparecen fenómenos de relocalización productiva, surgimiento de nuevos sectores (enclaves) económicos, “de regulación / desregulación de los mercados laborales, financieros, de cuestionamiento de lo público está en la base de la crisis y renovación de las formas urbanas (Vicente, Ruffi, J. 2003).” (Castillo, Ramírez, 2011: 43).

Lo cual sugiere repensar las relaciones socioespaciales, su dinámica en las más diversas escalas espaciales, así como sus impactos cotidianos en la redefinición de toda clase de límites que están siendo superados en la cotidianidad de la vida y vivencia como en los conceptos de la ciudad cosmopolita y los nuevos ambientes de aplicación de la razón y el sentido común a favor de gestiones incluyentes de las personas informadas/ignorantes, para que sean informadas, consultadas y se tomen decisiones que las afectan incluyéndolas.

Procesos de expansión urbana que llevan al centro hacia las periferias y desde las periferias hasta el centro, núcleos en los límites, gentrificación, urbanización difusa, urbanización cerrada, segregación-globalización de la ciudad informacional, perímetros cerrados que protegen la exclusividad, que coexisten con ambientes de intercambio libre de saberes y técnicas, impulsando otros sentidos al espacio público y que muestran diferentes sentidos de las insólita transformaciones movilidad de límites.

Muy distintas las ciudades réplica de las ciudades europeas, las ciudades estadounidenses abiertas al y por la conectividad del automóvil, la canadiense y las mexicanas de distintos orígenes. Sin embargo, todas ellas, en mayor o menor grado son nodos, conexión múltiple, y cualquier límite que le pertenezca tiene un significado transformador de la cohesión social, del grado de vinculación, de la norma de control social que prevalece en ellas.

Puede ser importante notar que estas ciudades han dejado o están dejando atrás su función delimitadora del principio-y-fin de lo cosmopolita. Los límites prácticos y conceptuales especialmente de las ciudades cosmopolitas han significado el fin de lo que mantenía la cohesión de una unidad político-territorial, e indicaban hasta dónde se extendía el territorio y comenzaba otro dominio.

Quizá desde fines del siglo XVIII y sobre todo a lo largo del siglo XIX, de las revoluciones y la independencia colonial de América del Norte,¹³ las fronteras hayan sido factor convencional de integración, zona de interpenetración mutua, de constante manipulación de estructuras socio-políticas, del contacto entre culturas e intereses diferentes, un factor nucleador de la población.

Estos límites no solo caracterizaron las nacientes fronteras nacionales, estuvieron presentes en las avanzadas y presidios militares, las caravanas de comerciantes o, en las misiones religiosas y los asentamientos de colonos que invadían a los pueblos originarios de toda América del Norte. Estos contingentes cruzaron por todos lados, domesticaron lugares, sometieron poblaciones, estableciendo relaciones sociales y culturas de apropiación del suelo y sus recursos.

Desde pueblos, se abrieron rutas y líneas de paso. Se forjaron pautas de lo que se levantaba como fronteras límites a la expansión europea, que tiempo después harían predominante la delimitación de la forma urbana de integración social, cultural, comercial, del intercambio de influencias mutuas, de hábitos compartidos, del traspaso de costumbres que fueron de mayor hermandad o mayor desigualdad y exclusión, y que junto con los linderos y las marcas crecientes de la propiedad privada empezaron a hacer presentes fronteras artificiales muy extensamente,¹⁴ que aunque pasaran desapercibidas, se hicieron patentes como sitios de (in)transitables entre dos culturas. Aún con el endurecimiento internacional de las fronteras, ya resulta imparable la resignificación de que están siendo objeto, dejando atrás todo sentido de fueran sólo lugares remotos, opuestos a las ciudades.

“Si, en términos espaciales, una frontera es un borde y un punto de encuentro, una ciudad es, de manera similar, un punto de convergencia y conexión. Una ciudad también se distingue de sus alrededores. Ya sea su tamaño, densidad, número de trabajadores especializados, no agrícolas, o algún otro factor, una ciudad se define, en parte, por su contraste con lo que no es urbano: el campo, la granja, los bosques. A medida que los textos de planificación se remontan a los tiempos clásicos y los estudios académicos que datan de la obra de Raymond Williams, *The Country and the City*, de 1973, este contraste carece de siglos de significado cultural, político y económico. Las ciudades pueden definirse por decreto real o jurisdicción burocrática, por las realidades de la vida urbana o simplemente por las aspiraciones de la urbanidad.” (Gitlin, Berglund, Arenson, 2013: 1, 2).

¹³ “Los factores que contribuyen al desenvolvimiento de las peculiares formas urbanas que ahora vemos emerger son el gran auge de los movimientos emancipadores de las postrimerías del siglo XVIII; la búsqueda de la insumisión ante el poder omnímodo y hereditario de las rancias aristocracias; el despliegue de pensamientos orientados a ver al ser humano como igual en cuanto a sus derechos y obligaciones, que cristalizarían en las repúblicas federales y centrales del siglo XIX; el importante avance de las comunicaciones y de fuentes de energía vastísimas; la acumulación de riquezas producto de prácticas capitalistas que, en muchos casos, sojuzgaron y sumieron en la miseria y la esclavitud a grandes poblaciones del planeta; el desarrollo de nuevos materiales y procedimientos de fabricación; la paulatina disolución de los antiguos lazos de sujeción de los clanes y otras formas tradicionales de agrupación de fuertes comunidades de base local; la ampliación de las redes comerciales, con la hegemonía final de un sistema financiero amenazante; y la supremacía de expresiones culturales emanadas de esos centros de poder planetarios identificados con los lugares de mayor acumulación de la riqueza y el bienestar. Todo ello forma parte de ese programa morfogenético que en la actualidad hace que la lógica de desarrollo tenga tantos puntos de confluencia y semejanza estructural en regiones civilizatorias diferentes por su origen y desarrollo histórico.” (Narváez, 2008: 64).

¹⁴ “Una frontera artificial es aquella que fue creada por la mano del hombre para separar un territorio de otro, por ejemplo, un muro o muralla, un monumento, brechas, canales, etc. ... En Latinoamérica, una de las fronteras artificiales más peligrosas y mortíferas del mundo es la que separa a México de los Estados Unidos. (General, 2016:1).

La aceleración de la comunicación que la ciudad hace posible, alienta la seguridad, todo tipo de intercambios, así como la concentración de habilidades y especializaciones. “El espacio urbano facilita una gama de relaciones sociales y, recíprocamente, las necesidades sociales de una ciudad dirigen la creación de un espacio urbano.” (Gitlin, Berglund, Arenson, 2013: 2).

Ha sido un hecho que, a lo largo de líneas, puntos e incluso de vacíos de poblamiento que enlazan las ciudades (Camarena, 2013: 85), la expansión de redes económicas, políticas y culturales hacen posible poderosas circulaciones materiales y simbólicas. Estructuras y significados sociales y culturales, contienen historias, biografías, aspiraciones de tremendo poder cohesionador.¹⁵ Como las ciudades han sido construidas para gestionar la complejidad, “proporcionan un marco distintivo para ver encuentros en la frontera” (Gitlin, Berglund, Arenson, 2013: 3):

“Fue en esta periferia suburbana donde ocurrieron muchos de los intercambios sociales, culturales y económicos más fascinantes. El hecho de no ampliar nuestra visión de lo que constituye el espacio urbano en las fronteras pasadas ha obstaculizado nuestra capacidad para encontrar puntos de conexión entre la erudición en ciudades modernas y la de las ciudades fronterizas anteriores. Estos eran lugares donde las personas se encontraban cara a cara y, a través de los prismas de raza, clase y género, articulaban opiniones variadas y competitivas de sí mismos y de quienes los rodeaban.” (Gitlin, Berglund, Arenson, 2013: 3). Por eso es importante reafirmar la naturaleza limítrofe de la ciudad, y la urbanización extensa que da contenido urbano a los lugares fronterizos de toda América del Norte.

Frontera y ciudad son inseparables de la historia de construcción del lugar por los norteamericanos. Sobre todo, ahora que interactúan en “la primera gran era de la globalización” (Gitlin, Berglund, Arenson, 2013: 4), “formada por agendas imperiales, mercados globales y modelos y conexiones urbanas difusas” (Gitlin, Berglund, Arenson, 2013: 3). En contextos locales como globales y hemisféricos más amplios, las historias de las ciudades fronterizas, son las del lado humano de encuentros, esperanzas y negociaciones. También de conflictos, luchas, compromisos, de legados que:

“... dan forma e influyen en la creación y el recuerdo de ese lugar, incluso después de que la frontera inicial haya desaparecido. En su desarrollo, las ciudades fronterizas no siguieron una línea mítica de asentamiento, ni todas se movieron al unísono a través de un cierto patrón de evolución... conectaron a las personas, y por lo tanto nos preocupamos por conectar las historias.” (Gitlin, Berglund, Arenson, 2013: 5).

Los espacios coloniales, la frontera, la teoría poscolonial o la expansión urbana, son hechos de la historia global de América del Norte -como lo muestra la herencia irreductible de la Gran Chichimeca, la conquista del oeste estadounidense del siglo XIX, el avance canadiense al Ártico o la apertura tajante de nuevos ambientes ciberespaciales-, porque renuevan el interés que relaciona desde las fundaciones políticas y culturales, indígenas y de cualquier origen, con por ejemplo, el impacto de la colonización en los sistemas ecológicos, o respecto de las facilidades que trajeron consigo otras conexiones densas que

¹⁵ “La Nación Tohono O’odham es la segunda etnia originaria más numerosa de Estados Unidos, después de la Nación Navajo. Su territorio actual, de 1,2 millones de hectáreas, se ubica en el sur de Arizona y el norte de Sonora, dentro del Desierto de Altar. El pueblo es descendiente de los primeros habitantes del continente, e incluso su idioma es una derivación del náhuatl que hablan varios grupos indígenas en México y Centroamérica.

La Nación comparte lengua, tradiciones religiosas, culturales y alimentarias. Durante cientos de años los Tohono cruzaron libremente por su territorio, incluso en la mayor parte del siglo pasado. Pero a partir de los años 90, cuando se endurecieron las leyes migratorias estadounidenses y se construyeron los primeros muros fronterizos, su situación empezó a cambiar.” (Nájar, 2017: 2).

se daban y se dan en las ciudad cosmopolitas, porque siguen siendo limite o porque dejan de ser el puente y el paso a las más diversas relaciones políticas o comerciales.¹⁶

Las migraciones internacionales siguen dejando claro que no se sabe cómo habrían de ser gobernadas y narradas, cómo afectan al desarrollo y de qué manera los migrantes sobreviven en los trayectos y son felices o no, llegando a sus lugares de destino. “Las narrativas de la migración internacional se encuentran ampliamente dentro de los sentimientos pro y anti-migratorios con diferentes campos que desarrollan narrativas para impulsan sus propias perspectivas. Subyacen a estas enmarañadas perspectivas están las orientaciones nacionales, continentales y globales.” (Akanle, 2018: 1).

“Lo anterior se enmarca en el planteamiento que afirma que los procesos migratorios que se manifiestan entre estados o al interior de estos, es cierto que ocurren por motivos de trabajo, estudios, razones familiares o por condición conyugal, pero también inciden atributos de las personas y aspectos laborales como las horas de trabajo a la semana y la duración de la búsqueda de un empleo. Un individuo puede cambiar de residencia por alguno de los motivos enunciados, pero este mismo individuo puede tener más o menos posibilidades de emigrar, dependiendo del comportamiento del mercado de trabajo y cómo evolucione su formación profesional.” (Varela, Ocegueda, Castillo, 2017: 232).

3 MOVILIDAD DE LÍMITES. PASOS Y PUERTAS DE “FRONTERA”

Si la materialidad de las conexiones sociales se da en el triple despliegue del sujeto social, intersubjetivo y personal, es claro que puedan ser conexiones físicas o simbólicas que dan lugar a cualquier relación social en lugares precisos como en sus relaciones sobre el espacio geográfico. Pero, si la superposición y traspaso entre masas contingentes que viven en las ciudades y sus diversas fronteras, implica un cambio en el estado original de los elementos de esas ciudades y las cualidades de esos límites que se diluyen, sólo podemos remitirnos al momento de la historia en que la economía y la tecnología desarrollada en las ciudades cosmopolitas de América del Norte, empiezan a participar de manera puntera en la producción o el control de los sistemas de comunicación más adelantados del mundo.

Como en las ciudades de California y otros sitios del subcontinente, se han logrado avances en el descubrimiento y las innovaciones relativas a la regulación automática de los seres vivos y se han logrado aplicar precisamente a sistemas electrónicos y mecánicos que se parecen a ellos, la revolución que provoca el ciberespacio, no tiene transición ni puentes comunicantes que enlacen las diversas interconexiones geográficas y político culturales, ensayadas por la historia con anterioridad. Es expresión de la subjetividad mundial.

¹⁶ “Y las percepciones de los análisis poscoloniales de las redes de poder y el imperio, tan importantes para los estudios de India, África, América Latina, el Caribe y el Pacífico, se han aplicado solo de manera flexible a América del Norte. Los trabajos comparativos que buscan definir la frontera global o el carácter de la expansión occidental han sido incluso más escasos. Por supuesto, reconocemos que la historiografía de la urbanización en el oeste americano es rica y contiene estudios innovadores de la interdependencia de la ciudad y el país, el papel de las ciudades occidentales en la economía nacional y la contribución de Occidente a las cambiantes nociones estadounidenses de Comunidad y forma urbana en sí. Muchos de estos estudios, sin embargo, son demasiado fáciles de contener dentro de las narrativas estándar del colonialismo de los colonos y la construcción de la nación. Lo que estamos defendiendo aquí son estudios de ciudades fronterizas que incluyen perspectivas imperiales e indígenas y tienen una visión transnacional y comparativa que puede conectarse hacia atrás y hacia adelante en el tiempo.” (Gitlin, Berglund, Arenson, 2013: 1-8).

La conquista y colonización española, francesa e inglesa “consistió básicamente en el avance progresivo desde la costa oriental hacia el oeste. En líneas generales, ese avance llevó aparejado la marginación e incluso el exterminio de las poblaciones indígenas, hasta confinar a los sobrevivientes en reservas situadas en las zonas más improductivas y estériles del territorio.” (Ecured, 2018: 1).

3.1 Fronteras del ciberespacio

Raíces y rutas, redes y flujos, otros bordes y márgenes, fronteras del ciberespacio¹⁷ que con otras raíces cosmopolitas y amplitud ilimitada de rutas, construyen redes y flujos instantáneos, que forjan otras posibilidades distintas mucho más allá de fronteras, límites, orillas, bordes, márgenes que ya habían sido anunciados pero que sólo el desarrollo científico tecnológico y sus aplicaciones, han hecho emerger como nuevo dominio del ciberespacio. Pasos y puertas de frontera del ciberespacio que se expanden como un cuarto dominio de operaciones estratégicas que ya no es frontera, pero que funciona como puerta de acceso a un espacio de consciencia común, sin soberanía ejercitable y sin límites.

En el contexto mundial de unión/disolución de la retícula global, se deja entrever una alternativa. Ambientes de circulaciones materiales y simbólicas, que enlazan lugares libres de intercambio de información y conocimiento, espacios públicos de saberes y técnicas. Cambios bruscos que no tienen espacios de fronteras y que sorprendentemente son implacablemente rígidos al levantar la imposibilidad de acceder a ellos mediante zonas de transición y que paradójicamente, ya adentro de ellos, son tan ilimitadamente irrestrictos, abiertos al acceso múltiple. Evidencias no de lo que tenemos con nosotros, sino precisamente de lo que nos falta, que amplifican esa falta, seguramente para superarla más fácilmente.

¿Qué pasa con el lugar, el sitio conocido, las coordenadas de la historia? Sin que se sepa a ciencia cierta, el emplazamiento cambia, la cercanía y la distancia cambian, la posición es otra. Son otros los sentidos el punto/ parte, lado, región, zona, área, sector, banda/ momento, ocasión, oportunidad, tiempo que transitan hacia desconocida telecomunicación, energía y traspaso de límites de frontera, a la movilidad de límites, que ya anticipa la anulación de los sentidos tan violentamente resentidos de la conquista, colonización, sobrevivencia, y resistencia, vida y vivencia.

• **Pasos y puertas de “frontera del ciberespacio” que se expanden como un cuarto dominio de operaciones estratégicas que ya no pueden ser frontera**

Accesos a espacios de consciencia común existen en toda América del Norte desde que llegaron ahí sus primeros pobladores. Pero desde el contacto europeo, se agregan otras puertas que abren o cierran accesos a tales espacios de acción y conocimiento de la propia existencia, consciencia común sin soberanía ejercitable, característicos precisamente por sus lugares sin límites. Estos lugares-momentos que traspasan lugar y consciencia quizá constituyan más directamente una fuente del poder de la gente en tanto que interacciones intencionadas de cuerpo/lugar-sensación-acción-emoción.

Lo (i)limitado de la sociocibernética estriba precisamente en evocar otras posibilidades de relación humana desde el lugar y a cada momento que los que fueran sujetos de pueblos y ciudades/puertos y fronteras, sean actores artífices creativos de nuevos núcleos socio políticos/ nuevas alineaciones intencionadas a consciencia. Por lo que las políticas cosmopolitanas de las sensaciones contemporáneas, se experimentan tan dirigidas -decididas previamente-, como de manera espontánea.

Aunque no se sabe por completo, cabe poca duda de que la conexión límite entre dos o más culturas en zonas territoriales de tránsito urbano cosmopolita transfronterizo, han puesto en movimiento otras fuerzas sociales que promueven ir más allá de las relaciones vitales y cognitivas, enmarcadas por los

¹⁷ La sociocibernética comprende prácticas de unión entre dos o más lugares. Y se acuña el concepto para nombrar a la comunión de ideas o de intereses para que haya una relación y comunicación. Sus significados se extienden hasta hacer contacto, enlace, enchufe, conexión e inclusive al funcionamiento de los mecanismos y las conexiones nerviosas de los seres vivos. (Oxford University Press, 2018: <fusión>; <conexión>).

límites de: expansión-confín, centro-periferia, comienzo-orilla, inicio-meta, principio-margen, inmensidad-borde fronterizo y de la misma ciudad.

Se recuerda algo percibido, parecido, aprendido o conocido con el llamado de una movilidad de límites, que invita a traspasar la ocupación de nuevos contextos que sólo alcanzamos a imaginar desde el término político y feudal del dominio cartesiano de las operaciones que siguen teniendo lugar entre ciudades múltiples, de conexiones lugar-tiempo intangibles, con fronteras sin soberanía de ningún gobierno. Es decir, relaciones concretadas en con otra socioespacialidad del espacio tiempo, de tierra y mar, de aguas interiores y cielos, a los que se suman sitios experimentados/significados por el ciberespacio.

Cambios con los que puede tratarse de una fusión de límites cosmopolitanos de lo que fuera frontera-restricción con la ilimitada abundancia que demuestra la naturaleza, la vida de la tierra: unión, vínculo, reunión, asociación, integración. O sea, más que conexión, fluidez del espacio social, otra conciencia-sensación in-corporada en todos lados. Quizá más que robots y amenazas de *terminators* y viralizados *walking deads*, tendríamos "*human cyborgs*", que sin distinción de lo (in)orgánico hagan evidente que la tecnología y las técnicas son herramientas auxiliares para lo que no podemos hacer más allá del cosmopolitismo. Pero que salvando estas limitaciones, amplifican el lado del vacío de lo alcanzado hasta la época. Lo que esta misma época sigue haciendo parecer espejismo inalcanzable, está a nuestro alcance. Se trata de la vertiente precisamente cosmopolita de la conciencia universal, puesta al lado de la riqueza ilimitada y de la exaltación de la diversidad; más precisamente al lado de la convivencia, el ágape, la plenitud henchida de amor y de belleza.

CONCLUSIONES

En el contexto mundial de unión/disolución de la red global, la conexión entre ciudades cosmopolitas y sus límites tangibles e intangibles organizan sistemas suaves de transferencias de recursos/potencialidades que posiblemente sostienen la expansión del ciberespacio. De ahí que el estudio de la movilidad de límites que los traspasa sea útil tanto al manejo de las conectividades disponibles, que anteceden/encauzan el desarrollo de cualquier relación social, como a la gestión de facilidades con que éstas pueden escalar a otros dominios fluidos de conciencia mundial y especialmente sociocibernéticos, desde América del Norte.

En este marco se ven transformaciones límite de la ciudad cosmopolita, intentando apreciar cómo se incorporan en los sujetos que las viven de innumerables formas y sugiriendo la manera de destacar cómo éstos, los propios sujetos, son portadores de los lugares, pasos, fronteras, de ciudades, con todas sus interacciones reales e ideales, cuya expresividad ocupa un lugar central, muchas veces "olvidado"/invisibilizado, del manejo comprensivo de las nuevas condiciones cosmopolitanas. De ahí que se confía haber mostrado que el estudio de la conexión entre lugares y el contacto entre los sujetos sociales reviste un interés central para problematizar la porosa trama que constituye el poder de la gente en tanto que cuerpo/lugar-sensación-acción-emoción.

Desde estas afirmaciones, los resultados presentados pueden ofrecer una mirada de los procesos tiempo espacio que aguardan su momento de salir desde dentro de la ciudad (sujeto) cosmopolita ya irremisiblemente sociocibernética. Se han hecho conjeturas que pueden redefinir su enfoque teórico, empírico y práctico con abordajes que hagan evidente el cruce entre diseño, ejecución y análisis de información (que como se ha visto, por una parte está en combinación con un estudio metódico de límites de potencialidades y dificultades de las transformaciones históricas de los lugares, biografías, actividades; y que, por otra parte, es material de análisis e interpretación de los fenómenos sociales),

para que pueda sea auxiliar útil para dar intención a la (re)construcción de las conexiones sociales espaciales.

En particular, se han puesto de relieve cambios de tendencia históricos, de lugares y de sus límites de América del Norte, señalando prácticas más independientes que interdependientes, que trastocan sentidos de la actividad, función y relación social. Asimismo, se han mostrado ciudades cosmopolitas y los límites de frontera que se presentan en México, Estados Unidos y Canadá en donde se conservan hasta la fecha, lados activos y simbólicos antiguos que conviven e incluso incitan a los cambios que están adquiriendo los límites cosmopolitas como fuerza del cambio urbano del siglo XXI.

En el contexto cambios en las diferentes formas de urbanización como del control fronterizo transterritorial que se da entre México, Estados Unidos y Canadá, interesa destacar características de la emergencia de un ambiente intercambio libre de saberes, conocimientos y técnicas que propone la fusión de pueblos y culturas en el dominio del ciberespacio del subcontinente, ahora que se exceden sus sitios y regiones, con puntos de alineación convergente, como de convergencia/divergencia y conflicto, que se están dando con la fusión de lo que hasta ahora habían sido separadas ciudades y fronteras.

Y la reflexión final ofrecida al lector es para llamar la atención sobre que esta unión de ciudades cosmopolitas con los límites hiperreales de la época sociocibernética actual, es nuevo alcance ya no frontera. Hay muchos lugares que se llaman corazón del Anáhuac, hay tantos sitios de contacto que llevan consigo lo mejor de la capital mundial de Nueva York, cantidad de emplazamientos que transforman aridoamérica y el gélido ártico desolado de las provincias canadienses, en ilimitados oasis de encuentro creativo, hay poca duda que Chicago es la capital económica de la sociocibernética que integra América del Norte.

Lugares sin límites, sin fronteras, cosmopolitas, que superan la disposición de la máquina a rechazar el diálogo y abren la puerta a la multiplicación de los espacios de conexión libre, a crecer en ámbitos de colaboración y enriquecimiento mutuos, a dejar atrás la refrontalización limitante y a cambiar los sentidos de la (des)localización y de la (des)igualdad. Que haya prácticas y conceptos de América del Norte, dando énfasis a toda emergencia de un sentido activo en los procesos de cosmopolitas.

Ciudades, espacios, ciberespacios, son avances de la conciencia de sujetos sociales, poblaciones, de sus lugares apropiados a través de ciudades y fronteras. Lugares ocupados que transforman las series de sitios por los que se ha pasado. Son experiencias y cargamentos que transportan recursos, potenciales, recuerdos, identidades, ilusiones, ansias y aspiraciones sensibles. Posesiones que mueven a todo el subcontinente a contestar un llamado, a incitar mentes que aguardan expectantes, adentro de estos cuerpos y de sus emociones, que ansían el momento de soltar las categorías profundas de ese vínculo más humano, o sea, de animarse a desplegar esa movilidad sin límites tan contemporánea, tan ciberespacial.

REFERENCIAS

Åhäll Linda (2018) "Affect as Methodology: Feminism and the Politics of Emotion", *International Political Sociology*, Volume 12, Issue 1, 1 Marzo, pp. 36–52, disponible en <<https://academic.oup.com/ips/article-abstract/12/1/36/4816223?redirectedFrom=fulltext>>

y en <<https://doi.org/10.1093/ips/olx024>>, consultado el 7 de agosto de 2018.

Akanle Olayinka (2018) "International migration narratives: Systemic global politics, irregular and return migrations", *International Sociology (ISA)*, 146 pp. disponible en <<http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0268580918757105>>, consultado 10 de agosto de 2018.

Camarena Luhrs Margarita (2013) "Tres aspectos de las circulaciones de bienes prácticos y simbólicos de América", en Camarena Luhrs Margarita (coord.), *Circulaciones materiales y simbólicas de América*, Querétaro. Universidad Autónoma de Querétaro-Centro de Investigaciones Multidisciplinarias-Facultad de Ingeniería, colección Diálogos transdisciplinarios, número 4, pp. 71-82.

Castillo Pavón Octavio, José Juan Méndez Ramírez (2011), noviembre, "Las nuevas denominaciones de lo urbano", *Revista URBANO*. Concepción, Chile, pp. 34-44, disponible en <<file:///C:/Users/Margarita/Downloads/268-Texto%20del%20art%C3%ADculo-957-1-10-20150312.pdf>>, consultado el 14 de agosto de 2018.

Ecured (2018) "América del Norte", disponible en <[https://www.ecured.cu/Am%C3%A9rica del Norte](https://www.ecured.cu/Am%C3%A9rica_del_Norte)>, consultado el 20 de octubre de 2018.

Encarta Online (2009) "Canadá", Enciclopedia Microsoft, disponible en <http://www.voyagesphotosmanu.com/historia_canada.html>, consultado el 16 de agosto de 2018.

Feres Juan Carlos, Pablo Villatoro (coords.) (2010) "La cohesión social en América Latina. Una revisión de conceptos, marcos de referencia e indicadores". Chile, Cepal, Unidad de Estadísticas Sociales de la División de Estadística y Proyecciones Económicas, pp. 1-220, disponible en <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2981/S2010800_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y>, consultado el 9 de octubre de 2018.

General Francisco (2016), "Definición de Frontera artificial", disponible en <<https://conceptodefinicion.de/frontera-artificial/>>, consultado el 14 de octubre de 2018.

Gitlin Jay, Barbara Berglund, Adam Arenson (2013) "Introduction: Local Crossroads, Global Networks, and frontier Cities", Barbara Berglund, Adam Arenson Frontier Cities (eds.), *Encounters at the Crossroads of Empire*. Estados Unidos, University of Pennsylvania Press, Gitlin Jay, pp. 1-8.

Hine, Robert V., Faragher, John Mack (2000) *The American West: a new interpretive history*. New Haven, Conn.: Yale University Press.

Hämäläinen Pekka, Samuel Truett (2011) "On Borderlands", *The Journal of American History*. Bloomington, Indiana, Oxford University Press a nombre de la Organization of American Historians, vol. 98, número 2, pp. 338-361, disponible en <<https://www.jstor.org/stable/41509959>>, consultado 14 de septiembre de 2018.

Kostrowicki Jerzy. (1986) *Un concepto clave: organización espacia*. México, Instituto de Geografía, Serie Varia, número 5.

Nájar Alberto (2017) "5 cosas que quizás no conoces de la frontera entre México y Estados Unidos". México, <BBC. News. Mundo>, disponible en <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38447932>>, consultado el 14 de septiembre de 2018.

Narváez Tijerina Adolfo Benito (2008) "La ciudad red y la utopía: el surgimiento de un imaginario hegemónico", *Iztapalapa Revista de ciencias Sociales y Humanidades*. México, UAM-I, volumen 64-65, año 29, número enero-diciembre, pp. 63-91, disponible en <<http://www.redalyc.org/pdf/393/39348722004.pdf>>, consultado el 27 de septiembre de 2018.

Oxford University Press (2018) *Spanish Oxford living dictionaries*. Estados Unidos, Oxford University Press, disponible en <<https://es.oxforddictionaries.com/definicion/frontera>>, consultado el 24 de agosto de 2018.

Pérez Porto Julián, María Merino (2013) "Definición de conexión", *Definicion.de*, disponible en <<https://definicion.de/conexion>>, consultado el 14 de agosto de 2018.

PUMC-UNAM (Sin fecha) "Los pueblos indígenas en México. 100 preguntas", Programa Universitario México Nación Multicultural, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, disponible en <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/100preguntas/pregunta.php?num_pre=14>, consultado el 1 de octubre de 2018.

Redacción de la Revista Takwá (2005) "Repensar el Norte: la Gran Chichimeca. Diálogo con Andrés Fábregas", *Takwá Revista de Historia*. Guadalajara,, CUSCH-UdeG, número 8, otoño, pp. 157-171, disponible en

<http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/takwa/Takwa8/repensar_norte.pdf>, consultado el 14 de julio de 2018.

Rodrigue Jean Paul (2017) "Book Review. Cargomobilities: Moving Materials in a Global Age", *Geographical Review*. Estados Unidos, vol. 107, número 4, pp. 1-9, disponible en <https://www.researchgate.net/publication/319992337_Cargomobilities_Moving_Materials_in_a_Global_Age>, consultado el 14 de julio de 2018.

Scribano Adrián (2013) "Cuerpos, emociones y sociedad", *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. Córdoba, Argentina, año 4, número10, pp. 93-113, diciembre 2012-marzo 2013, disponible en <<http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewFile/224/143>>, consultado el 2 de julio de 2018.

Sevincer A. Timur, Shinobu Kitayama, Michael E. W. Varnum (2015) "Cosmopolitan cities: the frontier in the twenty-first century?", *Frontiers in Psychology*. Estados Unidos, pp. 1-23, disponible en <<https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2015.01459/full>> , consultado 4 de octubre de 2018.

Stratfor Monographs (2016) "The Geopolitics of the United States, Part 1: The Inevitable Empire. Analysis". Estados Unidos, Straford Monographs, disponible en <Stratfor.com>, consultado 14 de septiembre de 2018.

Straford Monographs (2016) "The Geopolitics of the United States, Part 2: American Identity and the Threats of Tomorrow". Estados Unidos, Straford Monographs, disponible en <Stratfor.com>, consultado el 24 de septiembre de 2018.

Tomé Pedro (2010) “Redescubriendo la Gran Chichimeca: Revalorización regional y antropología social en la recuperación de una pluralidad étnica mexicana”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. España, Instituto Antonio de Nebrija, vol. LXV, Número 1, pp. 155-184, enero-junio 2010, disponible en <http://digital.csic.es/bitstream/10261/63201/1/Gran_Chichimeca.pdf>, consultado el 14 de agosto de 2018.

Pérez Juan Antonio, Maribel de Ávila (2011) “El anillo de cobordismo de Thom”. Zacatecas, Escuela de Matemáticas de Primavera, Universidad Autónoma de Zacatecas, 25-29 de abril de 2011, pp. 1-36, disponible en <http://matematicas.reduaz.mx/home/eventos/2011/esc_primavera/Thom_Ring-1.pdf>, consultado 14 de noviembre de 2018.

Universia (2018) “Cultura y tradiciones”. España, Universia, disponible en <<http://www.universia.es/estudiar-extranjero/canada/vivir/cultura-tradiciones/2846>>, consultado el 14 de agosto de 2018.

Varela Llamas Rogelio, Juan Manuel Ocegueda Hernández, Ramón A. Castillo Ponce (2017) “Migración interna en México y causas de su movilidad”, *Revista Perfiles Latinoamericanos*, México, vol.25 número 49, enero-junio, pp. 217-244, disponible en <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532017000100141>, consultado el 14 de agosto de 2018.

Walker R B J, et al. (2018) “Collective Discussion: Diagnosing the Present”, en *International Political Sociology*. Gan Bretaña, vol 12, número de Marzo, pp. 88–107, disponible en <<https://academic.oup.com/ips/article-abstract/12/1/88/4897847?redirectedFrom=fulltext>>, consultado el 14 de octubre de 2018.

Wilson Reid (2013) “Which of the 11 American nations do you live in?”, *The Washington Post*. Estados Unidos, disponible en <https://www.washingtonpost.com/blogs/govbeat/wp/2013/11/08/which-of-the-11-american-nations-do-you-live-in/?noredirect=on&utm_term=.49699b21a95e>, consultado el 14 de octubre de 2018.

Wikivajes (2018) “Norteamérica/Canadá”, disponible en <<https://es.wikivoyage.org/wiki/Canad%C3%A1>>, consultado el 21 de octubre de 2018.

Wikipedia (2018) “Ciberspacio /Ciberspacio como conciencia mundial”, disponible en <<https://es.wikipedia.org/wiki/Ciberspacio>>, consultado el 9 de octubre de 2018.

Wikipedia (2018) “Geografía de América”, disponible en <https://es.wikipedia.org/wiki/Geograf%C3%ADa_de_Am%C3%A9rica>, consultado el 4 de octubre de 2018.

Wikipedia (2018) “Ciberspacio como conciencia mundial”, disponible en <<https://es.wikipedia.org/wiki/Ciberspacio>>, consultado el 22 de octubre de 2018.

20 Minutos editora (2013) “Tribus de indios americanos (solo Estados Unidos)”, *Creative Commons*, disponible en <<https://listas.20minutos.es/lista/tribus-de-indios-americanos-solo-estados-unidos-372047/>>, consultado el 23 de agosto de 2018.